



16
FEBRERO

**VI Domingo del
Tiempo
Ordinario**

**“Se dijo a los antiguos... pero yo os digo...”
Mateo 5, 17-37**

— Evangelio del domingo —

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - «No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Os lo aseguro: Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.



Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “renegado”, merece la condena del fuego.

Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto.

Habéis oído el mandamiento “no cometerás adulterio”. Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno. Si tu mano derecha te hace caer, córtasela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno.

Está mandado: “El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio.

Pues yo os digo: El que se divorcie de su mujer, excepto en caso de impureza, la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus votos al Señor”. Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir “sí” o “no”. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.»

Mateo 5, 17-37

— Comentario del Evangelio —

La libertad no es hacer lo que nos da la gana. Jesús no dice que todo vale, sino que debemos buscar la libertad para decidir por nosotros mismos, pero teniendo presente que debemos buscar el bien de todas las personas. En el Evangelio de hoy queda muy claro.

— Para hacer vida el Evangelio

¿Recuerdas alguna ocasión que hayas incumplido una norma? Escribe tu experiencia.

¿Cómo te has sentido? ¿Qué normas debemos respetar los cristianos?

Toma un compromiso para ser una persona que respeta a los demás.

— Oración

Has venido, Señor...
a traer plenitud a las vidas mediocres,
a traer libertad a los que estamos atados,
a traer ilusión a las vidas cansadas,
a traer sorpresa a la gris rutina,
a traer descanso a los agobiados.

Has venido, Señor...
a traer sabiduría a los pequeños,
a levantar a los encorvados,
a perdonar una y mil veces,
a liberarnos de los compromisos,
a enseñarnos a ser los últimos.

Has venido, Señor...
a demostrarnos el valor de la pobreza
y del compartir,
a construir tu Reino de justicia,
a sacarnos de la esclavitud del poder,
del dinero y del prestigio,
a cambiarnos el corazón de piedra,
a revitalizar nuestra historia personal.